

1.987 – 2.015

Aniversario Asociación

Un largo y fructífero camino



Hemos editado durante
este tiempo 90 boletines,
evocando nuestro sentido
poético y religioso.



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

Edición de 457 ejemplares

nº 22

No pretendas cambiar de vida.

Te basta con mejorar.

No pretendas ser humilde.

Te basta con hacer actos de humildad.

No pretendas ser virtuoso.

Te basta con hacer actos de virtud.

Ser virtuoso significa ser como Jesús.

Sumario

Hemos editado desde nuestra fundación 90 boletines, una guía espiritual y dos cuadernos de bolsillo para los socios.

Más de 3600 páginas. Si además consideramos la sencillez de sus ediciones y que en la tapa lucía un lazo, era una interminable fiesta su lectura.

Numerosas ilustraciones, bellas fotografías, espacios en blanco representando al silencio, narraciones de nuestras actividades, prosa poética en la que dedicaba espacios a indagadores de la verdad.

Lo que se representaba con brillantez era lo relacionado con nuestra fe cristiana, especialmente con el Camino de Santiago.

Su lectura estaba facilitada por frases cortas, vocablos espaciados, por eso desde la primera frase el lector quedaba atrapado.

Pleno de intuitivas llamaradas, es una dádiva para aquellos que buscan la paz.

Es un placer para nosotros publicar este Boletín, para mostrar a todos retazos de lo que hicimos.

Prefacio

Artículos	Páginas
Te basta con mejorar	1
Sumario	2
Prefacio	3
Todos	4 a 5
Guía Espiritual	6 a 7
En el Camino	8 a 12
Santiago	13 a 16
Después del Camino	17 a 19
Camino de Gratuidad	20 a 21
Juan Sinnada	22 a 23
Camino del alma	24 a 28
Bienaventurados	29
Necesidad del silencio	30 a 33
Soñé	34 a 35
Poesía	36 a 37
Para decirnos algo	38 a 39
La ternura de Dios	40

Como un solo hombre

Todos, todos juntos,
como un solo hombre
durante cinco lustros
trabajamos en favor
del Camino de Santiago.

No podemos juzgarnos
a nosotros mismos,
pero al cabo del tiempo
nos gusta lo que hicimos.

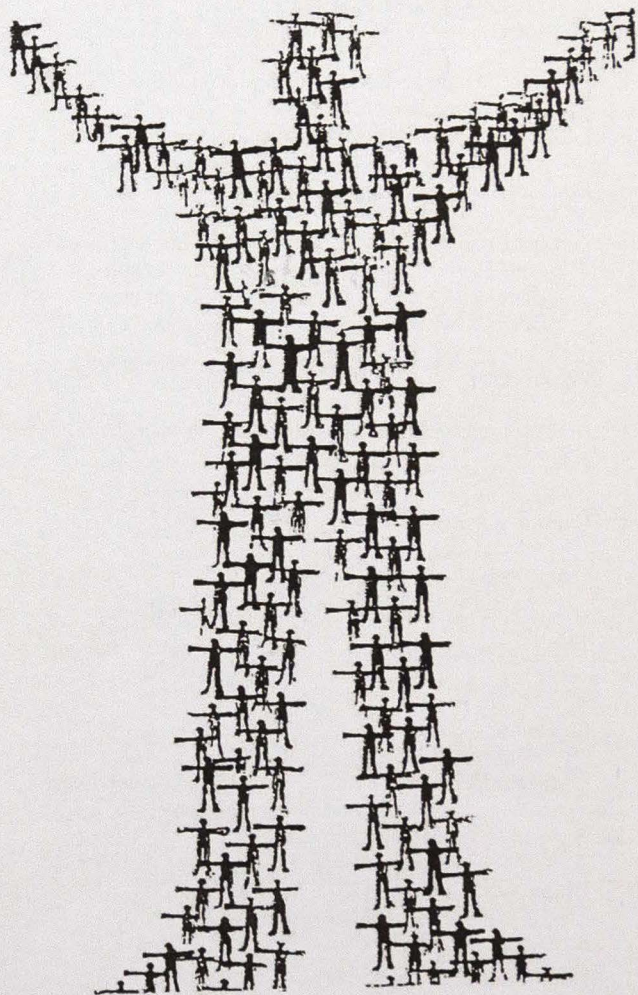
Fuimos
peregrinos,
hospitaleros voluntarios,
formamos a quienes
quisieron hacer el Camino
entregándoles la credencial.

Potenciamos el Camino del Norte,
fundando albergues.
Impartimos conferencias.

Dotamos a nuestra Asociación de un boletín
para distribuirlo entre socios y amigos,
haciéndolo llegar
a lugares lejanos para ofrecer:

Belleza
Poesía
Espíritu evangélico

Que conocieran nuestras actividades
y la hondura de lo que es peregrinar.



Todos

Guía espiritual

Para aquellos que tenían la firme voluntad de llevar a cabo la peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago, editamos una tirada de mil guías espirituales, bellamente presentadas.

Esta guía contaba con cuatro epígrafes:

Preparación	Guiado naranja
Camino	Guiado amarillo
Compostela	Guiado blanco
Después del Camino	Guiado verde

Preparación

Habla sobre la credencial, los símbolos y la investidura.

La oración de investidura está completa.

Camino a Santiago

Oración para la salida.

Oración para la mañana, mediodía, tarde y noche.

Tiempos de: silencio, soledad, alabanza y fraternidad -muy íntimos-.

En Compostela

Llegada, oración ante Santiago en el momento del abrazo, ante su tumba, cómo hacer el desprendimiento, recoger la Compostela.

Después del Camino

Eres peregrino para siempre.

Ponte a prueba.

La calle será tu camino.

Pide a Dios fuerza y alegría.



Así, a todo color, fue
la portada de nuestra
Guía Espiritual

En el Camino

Todos
los días
rezarás,
y lo harás
mirando
a Compostela.

En un espacio
reducido
trazarás
un rectángulo,
eso será
tu templo.

Rezarás como si
vieses a Dios,
porque aunque
tú no lo ves,
Él si te ve.

Lo harás
respetando
las horas:
mañana,
mediodía,
tarde,
noche.

En el Camino

Oración de la mañana

Concédeme,
Señor,
un día lleno
de paz
y de alegría.

Dame tu paz
para que durante
todo el día
sienta cómo
tu mano
me protege.

Padre Nuestro.

Oración del mediodía

Ángelus.

El Ángel del Señor
anunció a María
y concibió
del Espíritu Santo.

Dios te salve, María.

He aquí la esclava
del Señor.

Hágase en mí
según tu palabra.

En el Camino

Oración de la tarde

Señor, quédate
con nosotros
cuando la tarde
está cayendo.

¡Que tu camino
sea nuestro
camino!

Padre Nuestro.

Oración de la noche

Ilumina, Señor,
nuestra noche
y concédenos
un descanso
tranquilo.

Que mañana
nos levantemos
en tu nombre
y podamos contemplar,
con salud y gozo,
el clarear
del nuevo día.

Padre nuestro.

En el Camino

Soledad

Irás a encontrarte
a solas
con la pluralidad
de tus "egos"
a discernir
y decidir.

A estar a solas
con la naturaleza
en sus elementos
más puros:
con el aire,
la tierra,
el calor,
el sol del día
y las estrellas
de la noche.

¿A solas?

No.

Será para ti
un encuentro
con el Invisible.

En el Camino

Silencio

Ejercitarás
el silencio
para
convertirlo
en hábito
de estar
a la escucha...

No solo porque
los ruidos
se producirán
en su verdadera
naturaleza,
sin mancha,
sino porque
en este éxtasis
no es posible
pronunciar
palabras.

Alabanza

Como Dios
está en todo,
tu camino
será
una fiesta,
una alabanza
sonora,
un canto
continuo.

Alábalo
en la luz.
Alábalo
en la andadura.
Alábalo
en el descanso.
Alábalo
en todas
las cosas.

Fraternidad

Comparte
todo.
Sirve
a los demás.
Reparte
alegría.
Habla y vive
en profundidad.
Habla de Jesús.
Ora e invita
a orar.
Haz lo que
el corazón
te pida.
Cree
en los milagros.
No tengas
miedo.
Sé el último.

Santiago

Llegada

La llegada
representa
la victoria
sobre las dificultades.

Se ha superado
el espacio.

En el Pórtico
de la Gloria,
deberás decir
las palabras
que simbolizan
que has respondido
a la llamada
del Señor:

¡Heme aquí!

¡Heme aquí!

Santiago

Abrazo

Traspasado
el Pórtico
de la Gloria
surgirá
ante ti
la belleza
de la Catedral.

Al fondo,
en el altar mayor,
en su camerino,
se encuentra
la imagen
del Apóstol
como "supremo
peregrino".

Su gesto
y su mirada
acogedora
deben recibir
tu abrazo.

Santiago

La tumba

El índice
de su mano
derecha
y la inscripción
de la cartela
que en ella sostiene,
señala el lugar
de su sepulcro.

Señor Santiago:
aquí me encuentro
junto a tu sepulcro,
para honrar
tu memoria
e implorar
tu protección.

Enséñame,
Apóstol del Señor,
el camino
que conduce
hacia Él.

Ábreme
a la verdad
que aprendiste
del Maestro.

Dame la fuerza
para amar
siempre
la vida.

Santiago

Misa

Asistirás
a la misa
de peregrinos.
Te confesarás,
para obtener
la absolución
de tus culpas.

Recibirás
el "pan vivo
bajado del cielo".

Esto te garantizará
una vida renovada.

Circuambulación

Caminarás alrededor
de la catedral
en sagrada
circuambulación
evocando
en tu mente
la circuambulación
de los ángeles
alrededor
de Dios.

Después del Camino ¿qué?

Ya has realizado
el Camino.
Es el momento
de ponerte a prueba.

Sométete
a un test
contestando
algunas preguntas,
te ayudarán.

¿Sientes que eres
peregrino siempre,
cuando peregrinas
y cuando no?

¿Sientes que
la vida no está
en el “tener”
sino en el “ser”
y en el “dar”?

¿Sientes que
es sencillo vivir,
basta con ser
uno mismo?

¿Sientes que
te gustaría
seguir caminando
ligero de equipaje?

Después del Camino ¿qué?

Ya estás
en la calle.

La calle
ahora
será tu camino.

Es el momento
de practicar.

Cumple cada día
con el decálogo
fraternal
que ejercitaste
en el Camino
a Santiago.

Elige bien
los medios.

Cree
en los milagros.

Después del Camino ¿qué?

● Realiza
un pequeño
examen
cada día.

Pide a Dios
fuerza y alegría
para conseguir
tus propósitos.

● "Ponte en camino
por las rutas
del evangelio
en dirección
a un mundo
mejor".

Si en el Camino
fuiste feliz
y estuviste lleno,
¿significa
que en la vida
puedes hacerlo
también?

¿El Camino
merece ser llevado
a la práctica?

Lo que sentiste
en el Camino
es la verdad:
repártela
al regresar
a casa.

Camino de gratuidad

En nuestro Boletín número 34 editado en el año 1998 hicimos un reportaje sobre la acogida en los albergues.

Esta entrevista tuvo lugar en el albergue de Grañón con Don José Ignacio Díaz.

Muy bien acogidos, tuvimos la oportunidad de hablar con él, quien nos respondió a la siguiente pregunta: “¿Qué representa para usted la gratuidad en los albergues de peregrinos?”

Su contestación fue la siguiente: “La verdadera acogida es la que hacemos en nuestra casa”.

Por tanto, si allí no cobras, en el albergue tampoco.

La gratuidad es una condición básica en la hospitalidad cristiana.

Hace 17 años que esa sentencia se quedó grabada en mi corazón para siempre.

Como voluntario en Cáritas, sirviendo la comida, tuve la oportunidad de hablar con un hombre de cierta edad llamado Juan.

En nuestra información me dijo que no tenía nada y que dormía en la calle.

Y continuó: ¡Cuánto me gustaría poder hacer el Camino de Santiago!, pero no tengo dinero.

Después de comer me senté junto a él y le informé que existe un Camino fraternal que podría realizarlo de forma gratuita.

Fui contando los lugares donde lo acogerían, le di nombres de hospitaleros y sacerdotes a quienes hablándoles de su situación de sin nada le atenderían muy bien.

Le convencí y se puso en camino.

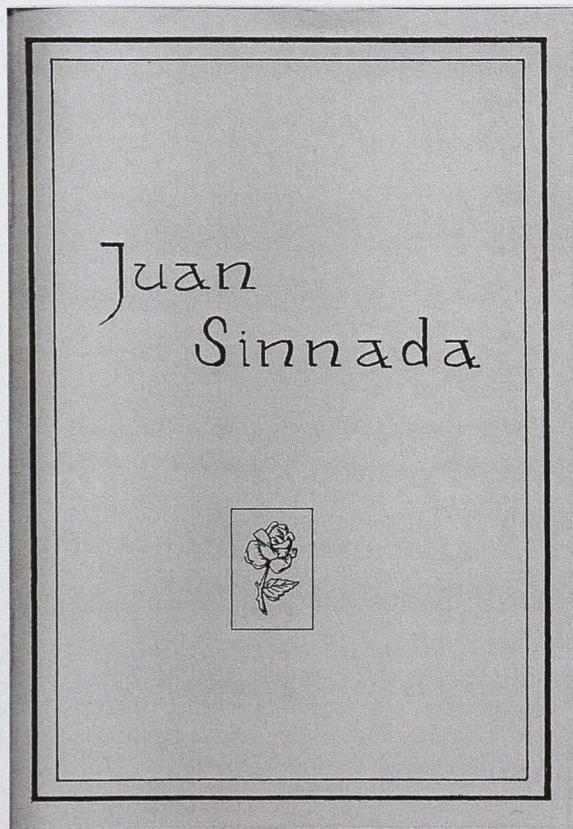
Seguí su marcha a través de amigos y cuando terminó me puse en contacto con él.

Me relató todas sus impresiones y andanzas y entonces le propuse escribir un cuaderno de bolsillo para que sirviera de ejemplo a nuestros socios amigos, editando unos cuatrocientos ejemplares.

Y poder decir muy alto:

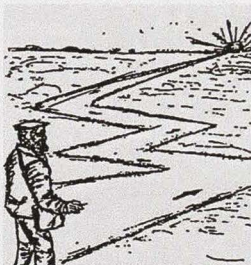
El Camino de Santiago lo hice gratis.

Juan Sinnada



Esta es la portada de este libro de bolsillo, donde están registradas todas las vivencias de Juan en su peregrinación *gratuita*.

¡Fue bien acogido por todos!



Juan Sinnada consideró, cuando se puso a andar, que poseía la riqueza de tener tiempo libre, porque para él la libertad y la independencia constituían el capital de esta ocupación: la de ser caminante.



Recordaba... a un labrador que le dio de comer y le dejó su chabola para dormir.

¿Cómo no recordar aquella acogida donde le dispusieron de agua con vinagre y sal para reponer sus pies lastimados?

Son muchos, en una lista interminable.

Pasar por un pueblo donde existe una Cofradía desde hace casi mil años y los cofrades trabajan por y para los peregrinos.



A él todo lo parecía bien y pensó que estaba en estado de gracia.

Durante el camino tuvo ocasión de tratar con muchos peregrinos; por su esfuerzo todos le parecieron dignos de merecer un rayo de luz en su vida.

Llegó a Santiago.

Dio gracias por tanto bien recibido.

Y lloró. Sí. Lloró.

Otro momento de oro, se dijo.



Sentado en las escaleras esperaba la llegada de peregrinos.

Le parecía que cuando los miraba era como una forma de abrazarlos. Y al abrazarlos sentía que lo hacía a toda la humanidad.

Y Juan se fue de Santiago como había venido: andando.

El Camino del Alma

Había realizado el Camino a Santiago como contestación a una "llamada".

Sabía que el Señor cuando quiere comunicar algo especial a sus elegidos, los conduce unas veces al desierto, otras a lugares de oración y actualmente les anima a que se pongan en camino hacia la tumba del Apóstol Santiago.

Porque escuchó su llamada se puso a andar en Saint Jean de Pied de Port hasta Compostela.

Y como tenía conciencia de que el Señor le hablaría, estuvo atento a todo lo que le ocurría.

Se sintió peregrino desde el primer día. Caminó ligero de equipaje, apreció la fraternidad entre peregrinos y, como sintió que Dios estaba a su lado, el camino fue una fiesta.

Terminado el Camino tuvo la sensación de que su existencia era un caminar hacia la casa del Padre.

Este descubrimiento quiso participarlo a los demás y pensó que lo haría en el propio Camino.

Y nada mejor que hacerlo con el rango de hospitalero y trabajando en el lugar que fue levantado por San Juan de Ortega como albergue y hospital para atender a los que cruzaban los montes de Oca.



Desde el primer día tuvo claro que el peregrino era lo primero, antes que la norma.

Que había acudido para estar en el albergue para ser el servidor de todos.

Que tenía mucha importancia todo: la limpieza, los servicios a punto, orden, silencio nocturno, el momento del recibimiento, darle al peregrino descanso al cuerpo y ánimo a su espíritu.

Debía tener muy presente que las apariencias engañan y que cada persona es única. Si ser peregrino es algo interior, nunca podría distinguir quién es y quién no es. Por tanto todos serían bien recibidos.

Lo apasionante de cada día era que siempre se presentaba diferente y que trataría con seres humanos que caminaban en busca de algo.

Desde el punto de la mañana los peregrinos que habían pernoctado se marchaban y a continuación las labores de limpieza se llevaban a cabo de forma rápida y eficaz.

Todo se dejaba a punto para recibir de nuevo a otros peregrinos.

El Camino del Alma

El momento más delicado del día era cuando llegaban los peregrinos fatigados y trataban de alojarse, teniendo que decirles que había un horario de acogida.

Sinceramente esta norma no la aplicaba casi nunca; la hospitalidad sujeta a horarios deja de ser hospitalidad.

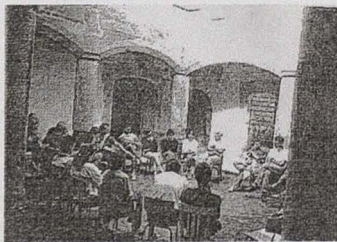
Estaba todo el día esperándoles y les atendía cuando llegaban.

Únicamente con los peregrinos ciclistas demora algo la acogida.

En la puerta del albergue establecía los horarios de las actividades que se desarrollaban por la tarde.

En San Juan de Ortega, por la presencia permanente de Don José María, se llevaban a cabo actos comunitarios, como coloquios, Misa, cena fraternal y actos de meditación.

Un principio regía todo: que lo que necesitaba el peregrino era ser escuchado y por tanto ser tratado de forma personalizada.



Después, si procedía, que procurábamos que así fuera, se les hablaba del sentido espiritual del Camino.

Puede decirse que las tardes en el albergue constituían verdaderos actos de afirmación fraternal.

A los coloquios eran convocados los peregrinos con asistencia voluntaria.

En el claustro pequeño y en formación circular, de tal forma que todos pudieran verse entre sí, se les incitaba para que expusieran lo que el Camino les iba dando.

Cuando hablaban aportaban sentimiento y experiencias muy ejemplares.

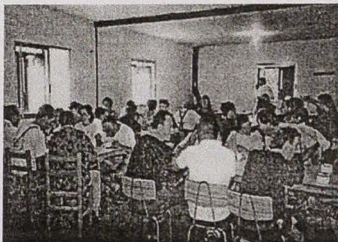


Cuando la campana de la iglesia llamaba a Misa, se daba por concluido el coloquio.

Casi todos los asistentes acudían.

Los cantos, las palabras del sacerdote, la Eucaristía, todo daba una emoción especial.

Finalmente el sacerdote invitaba a una cena fraternal donde todos debían aportar lo que tuvieran y él invitaba a unas sopas de ajo.



El compartir los alimentos y el estar mez-

El Camino del Alma

clados peregrinos de distintas nacionalidades e idiomas de forma fraternal, daban al acto un tono de elevada espiritualidad.

Terminada la cena, cuando ya el día estaba concluyendo, los peregrinos se sentían metidos en una realidad que les envolvía: El cielo de Castilla.

Este era el momento de llevar a cabo el acto final del día.

Se realizaba lo que se nos ocurrió en llamar “Encuentro con la luz”.



Se acercaban los peregrinos a la puerta de la iglesia.

Desde su interior y al son de una música espiritual aparecía un peregrino portando un cirio cuya llama era la única luz del lugar.

Era el encuentro con la Luz.

Durante unos instantes los asistentes cantaban o hablaban a la luz.

Así terminaba un día cualquiera en el albergue, donde todo había salido bien por aplicar una receta infalible: La fraternidad.

Bienaventurados

Bienaventurados son todos aquellos que una vez madurados en “sí mismos” buscan en sus hermanos del mundo la Necesidad y se brindan a ella para auxiliarla; porque su cuerpo es la Humanidad y sus manos las manos de la Evolución y su corazón es el Corazón del Amor.

Bienaventurados son los que antes de mirar los errores de sus hermanos del mundo, se recluyen en su interior y miran sus errores, y día y noche velan para corregirlos; porque vendrá el día en que sus Espíritus sean más resplandecientes que el Sol e iluminen muchos caminos.

Bienaventurados son los hombres y mujeres que se unen conscientemente para traer la vida a la Tierra y después se aúnan aún más en sus esfuerzos para educarla y llevarla a la Perfección; porque siempre que deseen venir a las Escuelas Planetarias se les abrirán las puertas de la Evolución y serán llamados los Padres y las Madres de la Raza.

Bienaventurados son aquellos que están limpios; porque todo cuanto toquen limpiarán.

Bienaventurados, así mismo, aquellos que practican en ellos mismos el “no es más feliz el que más tiene sino el que menos necesita”; porque ellos ya son felices en la Tierra.

Bienaventurados igualmente aquellos que trascendieron el cuerpo físico, el cuerpo del deseo y el cuerpo mental; porque ya son Maestros del silencio y todos los días velan por la Humanidad.

Silencio

Hablar del silencio no es fácil, es un sin sentido, porque el silencio es una práctica.

En el silencio podemos poner en orden nuestro interior, transformando nuestra intimidad más profunda.

Para alcanzar el silencio, debemos desearlo de corazón y dejar que nuestra agitación interior se agote por sí sola, con paciencia.

Incorporar nuestro cuerpo al silencio es necesario, pues nos llevará al reposo interior y a la paz de armonía en nuestro espíritu.

Lo que a continuación se detallan son frases que han tenido resonancia y que tienen sentido en sí mismas, sin necesidad de desarrollar las preguntas que las precedieron.

El Silencio no se comprende, se practica.

El silencio se resiste a que se le razone.

El evangelio no busca ser comprendido sino practicado.

El silencio es acción.

El silencio descubre la maravilla de vivir.

Si hay un sendero para ir hacia uno mismo, ese es el silencio.

Preocuparse es ocuparse antes de tiempo.

El silencio no aleja de la vida.

El aburrimiento no está en la vida. Está en nosotros.

Callar es bueno..., cuando la palabra no sirve.

La palabra es buena si brota del silencio.

Dios no se esconde de ti. Eres tú el que toma distancia.

Si te has encontrado contigo, lo demás no importa.

Saber estar ya es bastante. Es la mejor comunicación.

Sé tú mismo. A todos llegará tu clamor.

El silencio es una acción sin interés.

En el silencio no existen comparaciones.

El silencio se vive cuando algo está deseoso de nacer en nosotros.

El silencio es ir quitando obstáculos a la vida para no ahogarla.

No hay nada que excluir. Vivirlo todo.

Lo desatendido, lo olvidado, se nos puede volver a presentar.

El silencio te ayuda a hacer bien las cosas.

Silencio

No busques el pretexto para no estar contigo.

El silencio es para intimar contigo.

Vivir con uno mismo es la única oportunidad de ser feliz.

Buscar a los demás es un riesgo.

Admitir lo inadmisible es una alegría.

Cuando hagas algo, presta atención a lo que haces.

Cada cosa a su tiempo.

El tiempo no es para hacer muchas cosas, sino para disfrutar de la calidad de lo que se hace.

No hay que ganar nada en la vida. La vida nos gana a nosotros.

Tu descanso eres tú mismo.

Los objetivos no se buscan. Se dan. El silencio no da nada cuando lo buscas.

Hacer varias cosas al mismo tiempo no es el ritmo propio de la naturaleza. Eso no es saludable. Imita a la naturaleza.

Si algún objetivo cabe en la vida es ser uno mismo.

Cree en tu silencio.

Soñé

Anoche cuando dormía, soñé, bendita ilusión, que todos lo que trabajamos juntos nos habíamos transformado en un gran árbol.

Que nuestras raíces, introducidas en la tierra, se nutrían de las mismas sustancias, aquellas que necesitábamos para nuestro desarrollo.

Que del Cielo nos llegaba el sol, el agua y el rocío, todo lo necesario para realizar las funciones de transpiración y fotosíntesis.

Que me sentía como una hoja más de este árbol.

Hojas verdes, perennes, enteras, sujetas a las ramas, para formar una "copa" que subía al Cielo.

Y soñé que los pájaros cantaban a nuestro lado...



Javier Zubiaurre

Poeta

TE ESCONDES

Tanto y tan profundo

Te escondes Dios mío,
tanto y tan profundo,
que buscarte se convierte
en un arduo asunto.
Si a mi llamada acudes
no lo tengo tan seguro;
pasa el tiempo,
y el anhelo no disminuyo.

Un signo,
una prueba de Tu Amor procuro.
Tu silencio se me hace duro.
¿Me quieres Dios mío? A veces dudo.
Mi carne sigue pidiendo
mientras te busco en lo oscuro.
Y sé que estás, Dios mío,
amándome estás.
De mis sentidos huyo,
al corazón escucho.

Lo que me dice...
de limpio, de bueno,
de pobre, de puro.

DIOS DEL AFLIGIDO

A las almas afligidas

He de cruzar un ancho río
para llegar a Ti Dios mío.

Fuerte es su cauce
y un puente no adivino.
A Ti clamaré.
Mi Voz escucharás,
ella llegará a tu oído.
Hacia Ti caminaré;
valiente, seguro, firme, decidido.

A mí vendrás
y te abajarás complacido.
Tu Mano extenderás
sobre mi pecho herido,
curando lo que yo
no he pedido.

Y contemplándote
extasiado, arrebatado
eternamente quedaré,
por los siglos de los siglos.
A Ti ¡Mi Dios y Padre!
A Ti ¡Oh Dios del afligido!

Noventa boletines, 3600 páginas, enviados a lugares de América, Europa, España y especialmente a nuestra provincia de Guipúzcoa.

Nos hubiera gustado recibir alguna opinión sobre el boletín en sus aspectos: religioso, poético, místico, de caminos, albergues, etc., etc.

O en otro sentido, algo que faltara o sobrara.

Si tienes interés en decirnos algo, en la página 39 tienes una hoja que te servirá.

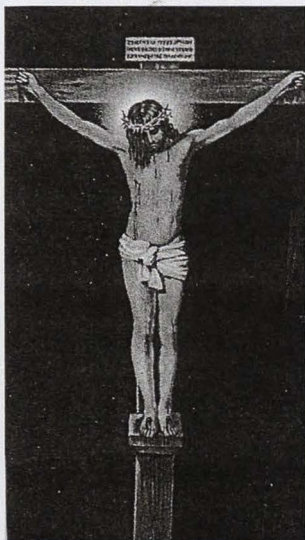


Nuestro Boletín en sus 90 ejemplares

Perspectiva personal

Por:





Hay gestos de la ternura de Dios a lo largo de la Biblia y se podrían sentir desde el silencio cada uno de ellos. Serían una letanía interminable:

“Si nadie te necesita, yo te busco”;

“Si tienes hambre, soy pan de vida para ti”;

“Si pecas, soy tu perdón”;

“Si me hablas, trátame de tú”;

“Si quieres conversar, yo te escucho siempre”;

“Si todos te olvidan, mis entrañas se estremecen recordándote”.

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA
Teléfono 943 427 281

Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminosnorte@caminosnorte.org

